****

**‘Erresuma / Kingdom / Reinos’ y ‘Restos del fulgor nocturno’ o contemporizar a los clásicos**

***Una obra de sangre, sudor y lágrimas, que diría Churchill.***

[**Antonio Hernández Nieto**](https://www.huffingtonpost.es/author/antonio-hernandez-nieto)

Crítico teatral

20/03/2022 10:18am CET

Se estrenan en Madrid dos obras basadas en el diálogo con los clásicos. Una es [*Erresuma / Kingdom / Reinos* en la Naves del español del Matadero](https://www.teatroespanol.es/erresuma-kingdom-reino-0). Obra que ha montado [Calixto Bieito](https://es.wikipedia.org/wiki/Calixto_Bieito) a partir de las tragedias históricas de Shakespeare. La otra es [*Restos del fulgor nocturno* en la sala pequeña del Teatro de la Comedia](http://teatroclasico.mcu.es/2021/06/09/restos-del-fulgor-nocturno/), que [Josep María Miró](https://www.josepmariamiro.cat/es/) ha creado por encargo de la Compañía Nacional de Teatro Clásico, inspirada por [*Lo fingido verdadero* de Lope de Vega](https://es.wikipedia.org/wiki/Lo_fingido_verdadero), que todavía se puede ver en el mismo teatro.

Los que vayan a la primera se van a encontrar con un típico y tópico producto de Bieito. Una obra de [sangre, sudor y lágrimas, que diría Churchill](https://es.wikipedia.org/wiki/Sangre%2C_esfuerzo%2C_l%25C3%25A1grimas_y_sudor). Hay violencia, algunos dirán que gratuita. Hay sangre. Hay secreciones. Hay lágrimas autoinfligidas. Hay torturas. Hay cuerpo, y carne, mucha carne humana ofrecida en escena y en una de esas neveras o refrigeradores que la mantienen fresca a la vez que hacen de mostrador de tantas y tantas carnicerías.

También hay ironía, mucho humor negro. Tan negro, que habrá quien piense que en esta obra no hay ni un resquicio para la risa o para la alegría. Y es cierto que Bieito no lo pone fácil para encontrarlo, para sintonizarlo desde la butaca.

Además, tiene el mejor [Falstaff](https://es.wikipedia.org/wiki/Falstaff) que recuerdo. Un [José María Pou](https://www.josemariapou.com/) que con esta obra vuelve a los escenarios madrileños por la puerta grande. Barrigudo. Tripón. Mendigando un achuchón. Descubriendo el amor por un personaje que le acompaña desde bien pequeño. Amor que no lo ha cegado, sino que le ha permitido verlo y, lo que le interesa al espectador, mostrarlo tal cual es. Esas deleznables personas a las que, por desgracia, y gracias a sus gracias, los seres humanos reales acaban vinculándose.

Una obra que es un *medley* shakesperiano en el que se recogen los discursos de los reyes ingleses que construyó el bardo. Discursos que los presentan como seres furiosos e idos, disparándose a sí mismos. En los que busca cuál es el secreto del éxito de un Reino Unido que ganó *two World Wars and one World Cup,* como susurra un personaje. Algo que hizo bajo la atenta mirada de la actual reina de Inglaterra, [Isabel II](https://es.wikipedia.org/wiki/Isabel_II_del_Reino_Unido), tan atenta como con la que [Isabel I](https://es.wikipedia.org/wiki/Isabel_I_de_Inglaterra) miraba las obras de Shakespeare, o al menos eso cuentan las crónicas.

¿Qué furia mueve a [Ricardo III](https://es.wikipedia.org/wiki/Ricardo_III_%28obra_de_teatro%29), que en este montaje se convierte en reina embarazada, he ahí su deformidad, su monstruosidad, que recita maternalmente el verso de mi reino por un caballo y todo el monólogo que le acompaña? Una enigmática escena, en la que la energía fascinante con la que se suele representar se cambia por una mano acariciando el hinchado vientre de esta embarazada y una voz calmada, con una sonrisa. Esos cambios de paso que Bieito sabe ejecutar con maestría. Y en esta obra hay varios.